

Saluda del Consiliario

Un año más nos preparamos a vivir una nueva CUARESMA y una nueva SEMANA SANTA. Cada miércoles de Ceniza, Daimiel se moviliza y todos nos ponemos en camino HACIA LA SEMANA GRANDE. Ya todo son preparaciones, actos, reuniones de juntas, limpiezas de tronos y preparación de enseres y ornamentos... Pero ¿PREPARAREMOS TAMBIÉN EL CORAZÓN PARA MORIR Y RESUCITAR CON EL SEÑOR? Esta es la pregunta que cada cofrade y cada creyente nos tenemos que responder, si es que queremos vivir en cristiano NUESTRA SEMANA GRANDE. Porque de nada nos sirve todo lo externo si no celebramos y renovamos cada año, por Pascua, nuestra fe el RESUCITADO.

La Semana Santa y su celebración es una de las tradiciones más profundamente arraigadas de nuestro pueblo, fruto de una fe vital desde los lejanos tiempos de nuestros antepasados. Es la historia de una fe grande por la que nos comprometemos con nuestros propios principios cristianos, en unos días que nos sirven para fortalecer, asentar y renovar nuestra creencia en Cristo Resucitado.

En nuestro compromiso como cofrades y cristianos estamos llamados a manifestar públicamente nuestra fe como verdaderos seguidores de Jesús, dando a conocer los misterios centrales como hijos de Dios: la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. No debemos, como cofrades, caer en la indiferencia ante el compromiso cristiano.



Estamos llamados a ser un revulsivo real en la vivencia de las creencias dentro de nuestra sociedad, viviendo nuestra esencia y dando testimonio sin avergonzarnos de ser discípulos de Jesús.

No debemos reducir nuestra presencia a una participación puntual en los actos de Semana Santa, sino vivir como cofrades la emoción del Amor hacia nuestros hermanos, sin olvidar la caridad hacia los más necesitados en unos tiempos de crisis espiritual y material que está

dejando a Dios fuera de muchos corazones.

Pido, como Consiliario, a la Virgen de la Soledad, a la Virgen de la Amargura, a María Desolada, al Santísimo Cristo del Sepulcro, al Cristo de la Expiración, al Cristo del Consuelo, a Jesús Nazareno, al Cristo de la Luz y a Cristo Resucitado que nos señalen a todos el camino que lleva al Padre.

Eulalio Asensio López
Consiliario de la Junta de Hermandades Daimiel